



DIRECTORIO

DE LA

FEDERACION SINDICALISTA DE
AGRUPACIONES OBRERAS Y
CAMPESINAS DEL D. F.

C. R. O. M.

COMITE EJECUTIVO

Secretario General:

DIONISIO SANCHEZ

Secretario del Interior:

EDUARDO CAMACHO

Secretario del Exterior y Estadística:

FIDEL DOMINGUEZ

Secretario de Actas:

IGNACIO LAGAR

Secretario Tesorero:

FERNANDO TEJADA GONZALEZ

Secretario de Conflictos:

PEDRO CAMARILLO L.

Secretario de Organización
y Propaganda:

ALFONSO ELORZA

Secretario de Biblioteca
y Educación:

TRANQUILINO TORRES

Comisión de Honor y Justicia.

MARGARITO RODRIGUEZ
MANUEL HERMOSILLO
EZEQUIEL ALAMILLO

Delegados al Consejo Nacional:

RICARDO TREVINO
FERNANDO TEJADA GONZALEZ

Domicilio Social:

ALLENDÉ NUMERO 24

Teléfonos:

Erie. 2-14-79 y 3-42-08

Mex. L-18-97

Apartado Postal 1453

MEXICO, D. F.

LA SITUACION EN ATLIXCO

cial" y que todos deben formar en sus filas, porque el que no lo haga, anatematizado será, es decir, no se salvará sino que quedará condenado a perecer en el fuego eterno. Con esta doctrina de odios hacia los que no quedan plegados a sus ambiciones donde quiera que encuentran un grupo, como decimos antes, conocedor de los cánones que impone el deber sindical, lo atacan furiosamente en nombre de esa preparación para llevar a cabo la revolución social, en la próxima primavera.

La única verdad, como diamante azul perdido entra las si- nuosidades carboneras de la mina, salido de los labios de ese grupo que llegará a donde llegó Pérez Medina, es que la división entre los obreros es causa de su debilitamiento, pero cabe pre- guntar: Quién hizo el cisma? En aras de qué idea se lanzaron al terreno contrario al que habían recorrido? No lo sabemos. Lo úni- co que se palpa son los resultados que, como en Atlixco, deter- minan una pérdida de energías obreras, de la cual nosotros somos los primeros en lamentar a pesar de lo que en contrario se diga.

Las víctimas han sido los nuestros. Atacados a mansalva. Como asesinan los pistoleros que vemos en las películas. Y cuan- do protestamos ante las autoridades y estas se dan cuenta exacta de los hechos, entonces el grupo iluso pretende un paro general traducido, ya lo dijimos, en fracaso del mismo grado. Nuestros compañeros en Atlixco han guardado la cordura necesaria en es- tos casos. Han dejado la cuestión en manos de las autoridades la resolución del problema, porque tienen confianza en que se hará justicia. Pero, volvemos a repetir, el grupo lombardista es el único responsable de los hechos delictuosos, ese grupo que quiere presentar a su líder como el anhelado libertador de las clases trabajadoras.

Los hechos justifican nuestra conducta. Nuestros camaradas tienen derecho a que se les respete en su forma de actuar y de pensar. No son los lombardistas los llamados a erigirse en jueces de una causa que está manchada con la traición más vergonzosa escrito en páginas históricas del proletariado mexicano. Si tuvie- ran la honradez de que hablan, principiarían por condenarse a sí mismos, toda vez que no pueden levantar siquiera la vista cuan- do pasan delante de uno de los nuestros por más humilde que sea.

Nos hemos ocupado extensamente de los señores subordina- dos del apóstol. Ello lleva el fin de presentar, ante los ojos de las autoridades, tanto del Estado de Puebla, como del país en gene- ral, las verdaderas causas de la situación que reina en Atlixco, y ofrecer nuevamente, que la cordura será la norma de los actos de nuestros camaradas poblanos, pues tenemos confianza en que se sabrá aquilar la actitud del grupo defecionista, justamente en lo que vale dentro de todos los órdenes de la vida social.